

«Preocupación» ante la nueva etapa covid

Sin estado de alarma. Sanitarios piden conciencia social y recuerdan que pese a que desaparezcan las restricciones, el uso de la mascarilla y la distancia sigue siendo «esencial»

ESTRELLA VALLEJO

Manuel G. Bengoechea. Alerta del riesgo de la ansiada libertad, con una cuarta ola que aún no remitido. ARIZMENDI



Mabel Arciniega. Expectante con las próximas semanas.

El sector sanitario mira con preocupación las jornadas siguientes a la caída del estado de alarma. A partir de mañana estará permitido salir a la calle de madrugada, trasladarse a otras comunidades y organizar encuentros con familiares o amigos, en los que ser de distinta unidad convivencial o superar las 4 personas ya no va a estar limitado por decreto. El mensaje que lanzan los tres expertos consultados coincide. Apelan a la responsabilidad individual y a mantener las medidas de seguridad, como el uso de la mascarilla y la distancia social.

Manuel García Bengoechea
Pte. Colegio Médicos Gipuzkoa
«Apelamos a que la gente tenga dos dedos de frente»

Manuel García Bengoechea confiesa estar «preocupado», porque «las UCIs siguen llenas» y las intervenciones quirúrgicas de ca-

sos no urgentes no han recuperado el ritmo. «Apelamos a que la gente tenga dos dedos de frente. Está muy bien tener libertad, pero seguimos en pandemia, y la gente se muere por esa la libertad», advierte. El presidente del Colegio de Médicos de Gipuzkoa reconoce que se siente «pesimista». «El personal sanitario está agotado» y la bajada de contagios e ingresos en la cuarta ola «está siendo muy lenta. Y no solo eso, cada ola deja un bloqueo de actividad de dos o tres meses en el hospital, que es superior en los ambulatorios».

Ugo Mayor
Profesor Ikerbasque de UPV/EHU
«Tenemos que hacer lo que podamos a título individual»

Para Ugo Mayor es «importante que seamos conscientes de los riesgos» a los que nos enfrentamos a partir de mañana. «No hemos conseguido rebajar el últi-

mo pico a un escenario manejable» y por eso considera que «cada uno debemos hacer lo que podamos a título individual» para que evitar una quinta ola. El marco legal en adelante cambia, pero considera que hay «muchas medidas» que se pueden adoptar, como «potenciar el teletrabajo, reducir aforos en el transporte público o reforzar la identificación de contagios». El profesor Ikerbasque defiende que si existieran estadísticas de dónde se producen más brotes, «existiría una evidencia, por lo que se podrían implementar normativas que la justicia no podría tumbar». Lo que carece de sentido, señala, ese seguimiento todavía no está hecho.

Mabel Arciniega
Médico de Urgencias y del SME
«Me da pavor la actitud explosiva a partir de mañana»

Después de catorce meses de pandemia, Mabel Arciniega no se acostumbra al contraste de lo que



Ugo Mayor. Reclama detectar el origen de los brotes.

ve en las Urgencias del hospital del Alto Deba con lo que se encuentra al salir a la calle. «Creo que la sociedad no lo está haciendo mal, pero no terminamos de ser conscientes de que los contagios son exponenciales y que el riesgo de propagación del virus es alto». Por eso, la secretaria ge-

neral del Sindicato Médico de Euskadi (SME) tiene «pavor» a la «actitud explosiva» que se pueda tener a partir de mañana. «Estamos en la recta final y me daría mucha rabia que lo echáramos todo por la borda».

Ella también está cansada, «toda la sociedad lo estamos», y pese a sentirse más segura en su trabajo, porque «conocemos más el virus» y hay más equipos de protección que hace un año, la realidad es que el perfil del paciente «es más joven, y está en la UCI cuatro semanas. Quizás fallen menos, pero el riesgo de colapso sanitario sigue existiendo. El estado de alarma puede que termine mañana, pero la pandemia del coronavirus continua y es muy importante que sigamos usando la mascarilla y manteniendo la distancia social». Esta doctora espera equivocarse, pero la sospecha de que pronto se avicina otro repunte de casos «es elevada».

Expertos alertan de que se desconoce el origen del 90% de casos en Euskadi

El Libro Blanco de la Covid-19 busca subsanar los errores para afrontar con más garantías futuras pandemias

SILVIA OSORIO

SAN SEBASTIÁN. Tras 15 meses de pandemia, las medidas vascas contra la covid se han puesto más que nunca en entredicho. Sin áni-

mo de echar todas las culpas al Gobierno Vasco y sí con un «espíritu constructivo», cerca de medio centenar de expertos vascos han consensuado una estrategia común que busca contribuir a aportar soluciones a esta crisis sin precedentes y a otras de gran calado que puedan llegar en el futuro. Se trata de la publicación denominada 'Libro Blanco de la Covid-19', en la que se recogen 175 propuestas en ámbitos como

la sanidad pública, la vigilancia epidemiológica, la investigación o la vacunación.

«No hay que esperar a que termine esta crisis para analizar en qué se ha acertado y en qué se ha fallado. Se trata de aprender de los errores para afrontar futuras pandemias», afirmó ayer Ugo Mayor, investigador Ikerbasque adscrito al departamento de Bioquímica de la UPV y uno de los coautores del documento. El objetivo es ofrecer «una mirada multidisciplinar» en una «reflexión colectiva» que ya ha sido remitida a la comisión técnica del LABI, el órgano que asesora al lehendakari en la toma de decisiones sobre las restricciones.

Conscientes de las dificultades que plantea este virus todavía tan desconocido, el grupo de exper-

tos que ha participado en el proyecto, entre los que se encuentran investigadores, científicos, académicos o sanitarios de primera línea, advirtió de varios errores que están condenando a la comunidad a sufrir altas tasas de incidencia. Uno de los principales es que Euskadi sigue sin co-

EL DATO

30%

En Navarra, solo desconoce el origen del 30% de los brotes. Euskadi es, junto con Melilla, la única comunidad que no hace pública esta información.

nocer el origen del 90% de los casos, un porcentaje muy elevado en comparación con otras regiones. En Navarra es del 30%, explicó Oier Ateka, especialista en Medicina Interna en el Hospital Donostia y profesor en la UPV.

El País Vasco es, junto a Melilla, la única comunidad que no hace públicos los datos sobre brotes. «Euskadi es una rareza y eso ha dificultado los rastreos y la vigilancia epidemiológica para ir al detalle», señaló el sanitario que, además, recordó, tal y como aparece en la publicación, que «sería importante» que la población conociera dónde se producen los focos, ya que contribuiría a prevenirlos. «Faltan recursos técnicos y de personal para evitar que escape del radar un porcentaje tan alto», agregó.